

EL DÍA

600 mil jóvenes se manifiestan en favor de la paz en Argentina

(PL y EFE)

BUENOS AIRES, 1o. de octubre.— Más de 600 mil jóvenes realizaron una marcha de 60 kilómetros en favor de la paz en Argentina y el mundo, mientras una bomba estalló en el punto inicial de la manifestación en esta capital.

Organizada por la Pastoral Juvenil, la marcha se transformó en una demanda por la paz mundial y, especialmente, entre los pueblos de Argentina y Chile, ante el diferendo limítrofe que ambos países afrontan en el sur del continente.

Poco después que el último grupo de la marcha abandonó en la tarde de ayer la iglesia de San Cayetano, en el barrio bonaerense de Liniers, una bomba de alto poder estalló en la parroquia, aunque sin producir víctimas.

La procesión llegó esta mañana a Luján, luego de recor-

rer a pie la distancia de 60 kilómetros.

Al recibir a los jóvenes, el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Juan Carlos Aramburu, señaló que "por la paz debe trabajarse cada día, pues hay que conquistarla con el esfuerzo", mientras los jóvenes dieron a conocer un documento donde señalan que "el pueblo argentino quiere la paz, la pide y está dispuesto a ganarla".

REUNION ARGENTINO-CHILENA POR LA CUESTION DEL BEAGLE

Por otro lado, a partir de mañana celebrará en Buenos Aires su penúltima ronda la comisión mixta Número Dos, integrada por representantes de la Argentina y Chile que busca una solución al conflicto limítrofe austral entre ambas naciones.

EL DÍA

por D.L. PITY

PANAMA, 1º de octubre.—La creación de una comisión coordinadora continental de apoyo al pueblo de Nicaragua, un llamado a la formación de un tribunal internacional que juzgue los crímenes cometidos por Somoza y su oprobioso régimen y una exhortación a todos los gobiernos democráticos del mundo para aislar a la tiranía somocista, fueron algunos de los resultados obtenidos en la Conferencia Continental de Solidaridad con el pueblo de Nicaragua, que terminó hoy aquí.

El evento fue presidido por el doctor Carlos Pérez Herrera, panameño, y la ceremonia de clausura contó con la presencia del ex presidente costarricense José Figueres, quien dirigió algunas palabras a los delegados de alrededor de 20 países de América y de Europa que estaban presentes en el paraninfo de la Universidad de Panamá.

La ceremonia final culminó con la aprobación de la Declaración de Panamá sobre Nicaragua, leída por el secretario general de la conferencia, Julio Yao, la cual recoge y sintetiza los acuerdos

Solidaridad internacional con el pueblo de Sandino

logrados en el certamen, a la vez que condena la política genocida del somocismo.

La nota emotiva en el acto final fue puesta por los testimonios de algunos familiares de nicaragüenses caídos en la lucha contra la tiranía.

Por otro lado, si bien la declaración fue aprobada por unanimidad, el delegado del PRI de México, José del Valle, explicó por escrito su voto, observando que los problemas tratados son reconocidos por el derecho internacional como del "dominio reservado a los Estados".

INTEGRACION DE LA COORDINADORA

En la que respecta a la coordinadora continental, ésta quedó integrada por las siguientes personas: Natalio Vázquez Pallares

(México), José Luis Balcerel (Guatemala), Edelberto Torres (Nicaragua), Joaquín Gutiérrez (Costa Rica), Rogelio Sinón (Panamá), Gabriel García Márquez (Colombia), María Teresa de Otero Silva (Venezuela), Rodolfo Puiggrós (Argentina) y Alberto Ruiz Eldredge (Perú).

Este organismo estará compuesto por 2 secretarías, una de Asuntos Económicos y Financieros, con sede en Panamá, y otra de Información, ubicada en Costa Rica. A través de ambas se canalizará el apoyo del continente al pueblo nicaragüense.

En los aspectos políticos y moral, se puede decir que el evento fue un éxito indudable, de enorme significación, puesto que en el transcurso de las jornadas de trabajo quedó plenamente demostrada la razón que asiste al heroico pueblo de Sandino en su lucha contra una de las peores y más sangrientas y retrógradas tiranías de la historia americana.

Para los observadores locales y extranjeros que siguieron de cerca las incidencias del certamen, en este se puso de manifiesto un elevado espíritu de unidad latinoamericana frente a las necesidades, sufrimientos y esperanzas de nuestros pueblos.

En el caso concreto de Nicaragua, la declaración final demuestra que, por encima de divergencias políticas e ideológicas, la lucha por la democracia y por la vigencia plena de los derechos humanos y la libre autodeterminación de los pueblos, es un denominador común en nuestros países.

Por otra parte, la declaración sobre Nicaragua, a la par que condena los crímenes del somocismo, de sus aliados y del imperialismo que lo apoya, reconoce y elogia la actitud democrática y humanista de algunos gobiernos del área que se han pronunciado en foros internacionales y en el plano de los hechos contra la barbarie somocista.

Finalmente, el documento "reconoce el esfuerzo realizado por el pueblo de Panamá y el asentimiento de su gobierno para que este evento democrático haya podido realizarse en este país".